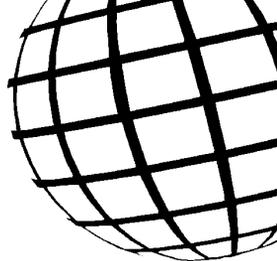


Los marginados de la Globalización: Un dilema humanitario

Luz Araceli Gonzalez Uresti*



Hoy día, el concepto de Globalización se ha convertido en la guía indiscutible en todo intento de reflexión y análisis de la situación internacional contemporánea.

Tanto en ámbitos académicos, políticos y hasta culturales la palabra globalización se repite una y otra vez; en diferentes sentidos, bajo distintas ópticas y peor aun, connotándola con significados diversos.

La expresión que asegura que vivimos en una época de Globalización se ha convertido en la frase obligada de todo aquel que busca, aunque sea de manera aparente, estar a la vanguardia. No es extraño escuchar que hoy más que nunca vivimos en una economía global; que los problemas ambientales son de impacto global; que la crisis es global y en consecuencia las estrategias para salir de ella deben de ser globales; que la cultura es global; que se han globalizado los procesos productivos, los gustos, las preferencias, modas; es más, se afirma que el planeta se ha globalizado a tal punto que el mundo del nuevo milenio se puede caracterizar, recuperando lo expresado por Mc.Luhan, como una "aldea global".

La palabra globalización se repite una y otra vez; en diferentes sentidos, bajo distintas ópticas y peor aun, connotándola con significados diversos

Globalización; concepto interesante, atractivo, pero en gran medida ambiguo y porqué no, definirlo como vacío. Ciertamente lo anterior puede parecer una irreverencia a los ojos de los más dogmáticos y férreos defensores del tan "sacrosanto" concepto cuya utilidad es incuestionable. No podemos poner en tela de juicio «el proceso de Globalización en el que <todos> estamos inmersos» pero valdría la pena hacernos la pregunta: ¿qué es

* Doctora en Relaciones Internacionales, Directora de la Carrera de Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey, México.

Globalización y qué implicaciones ha traído en los diversos ámbitos del quehacer humano?

Cuando uno revisa la bibliografía, por cierto abundante, que se ha publicado en torno al tema de la Globalización, encontramos un manejo disperso y poco homogéneo, respecto a dicha cuestión, baste citar unos ejemplos:

En el libro de Octavio Ianni: *Teorías de la Globalización*, se señala: «El hombre moderno pierde cada día más su individualidad y este proceso no es casual. Está dictado por los misteriosos resortes de una realidad que ahora se torna virtual e imaginaria; pero a la que no todos tienen acceso. El mundo unipolar y globalizado, sin embargo, debe permitir algunas opciones para el desarrollo efectivo de sus fuentes nutritivas que, tal vez a su pesar, lo han ido conformando en su unicidad y su multiplicidad»¹

En el mismo libro, Pablo González Casanova dice: “A la necesidad de estudiar cualquier problema local, nacional o regional en el contexto de la globalización y de las redes internacionales y transnacionales cada vez más significativas en la evolución contemporánea, se añade un creciente movimiento intelectual que busca plantear los problemas mundiales y regionales desde distintas perspectivas geográficas y culturales, en posiciones que no sean “eurocentristas” y que tampoco invoquen las especificidades de cada cultura y civilización para ignorar el carácter universal y plural del mundo”².

Por su parte Ianni inicia su Prefacio indicando: “La globalización está presente en la realidad y en el pensamiento, desafiando a muchos en todo el mundo. A pesar de las vivencias y opiniones de unos y otros, la mayoría reconoce que esta problemática está presente en la forma mediante la que se diseña el nuevo mapa del mundo, en la realidad y en lo imaginario”³. Además, reconoce que “Ya son muchas las teorías empeñadas en esclarecer las condiciones y significados de la globalización. Unas con cierta timidez, mientras que otras con bastante audacia; algunas veces se desconocen mutuamente y otras se influyen. Pero todas abren perspectivas al esclarecimiento de las configuraciones y los movimientos de la sociedad global”⁴

Algo que resulta sumamente interesante e imperativo rescatar es el reconocimiento que hace este mismo autor al hecho de que la problemática de la Globalización implica un diálogo múltiple tanto con autores como con interlocutores en diferentes perspec-

1 Ianni, Octavio. *Teorías de la Globalización*. Siglo XXI, México 1996, contraportada.

2 Ibid. p. VII

3 Ibid. p. 1

4 Ibidem

tivas históricas y teóricas. No obstante sigue la duda ¿qué es la Globalización?

Continuando con Ianni, observamos el uso diverso que se le da, a lo largo de su libro, al concepto en cuestión. En algunos párrafos parece utilizar la idea de globalización como equivalente de sociedad global, o bien como mundialización, en el que el globo terráqueo ha dejado de ser una figura astronómica para adquirir más un significado histórico. Asimismo, en otro párrafo (Ianni) nos habla de la Globalización como una época en la que el mundo ha comenzado a ser llamado como aldea global, fábrica global, tierra patria y otras definiciones más metafóricas como las de nave espacial o nueva Babel⁵.

Si revisamos con cuidado las denominaciones anteriores podremos observar que cada una de ellas adquiere una connotación particular; es decir, al referirse a aldea global, denota la idea de una comunidad global, un mundo sin fronteras, es decir un espacio en el que todos los lugares se parecen cada vez más a todo y en la que la estructura de preferencias del mundo es presionada hacia un punto común homogeneizado.

La noción de fábrica global sugiere más que nada una transformación cuantitativa y cualitativa del capitalismo en la que se lleva a cabo un proceso progresivo de subsumación de diver-

Ianni nos habla de la Globalización como una época en la que el mundo ha comenzado a ser llamado como aldea global, fábrica global, tierra patria y otras definiciones más metafóricas como las de nave espacial o nueva Babel

sas formas de organización que conlleva una desterritorialización y reterritorialización de las cosas, gentes e ideas, propiciando un redimensionamiento del espacio y el tiempo. En este punto cabe añadir la incorporación de nociones tales como la de la concentración y centralización del capital además de las categorías de mercado, empresas, fuerzas productivas, alianzas estratégicas, corporaciones y otros sobre esta misma lógica económica que conducen a ver a la Globalización como la llamada economía-mundo o sistema-mundo de autores como Wallerstein y Braudel respectivamente.

Es así, que la globalización es vista como “un universalismo abstracto de la razón occidental que se revela como un mero reflejo de la abstracción real objetiva del dinero”⁶, en el que a pesar de las diversidades culturales, religiosas, lingüísticas, histó-

5 Ibid.p.3-12

6 Ibid., pag.9

ricas, científicas y culturales el inglés ha sido adoptado como la "vulgata" de la globalización, de ahí que ésta también sea vista como occidentalización del mundo y como una época en la que se acentúan los ritmos de transformaciones sociales.

Por su parte Aldo Ferrer en su libro: *Historia de la Globalización*, circunscribe, el concepto que nos ocupa, a una lógica en extremo reduccionista al identificarlo única y exclusivamente en términos de la economía, y más específicamente, la economía capitalista, al señalar al comercio mundial, las operaciones transnacionales de las empresas, la integración de las plazas financieras en megamercados de alcance planetario, y el espectacular desarrollo de la información como los elementos que han estrechado los vínculos entre los países creando en algunas regiones espacios multinacionales evidenciando así la globalización del orden mundial.⁷

Luis Javier Garrido, en la introducción que hace al libro de Chomsky y Dieterich, titulado *Sociedad Global*, también explora el tema de la Globalización. Al respecto él dice: "Las políticas del «neoliberalismo», decididas por los centros de poder financiero transnacional, y que han sido bautizadas como de «la Globalización», pretenden alcanzar la «eficiencia económica», escudándose en nociones tan vagas como la de «modernidad» o la de la sociedad tolerante"⁸

En este caso podemos notar que la idea de Globalización es vista más como un conjunto de políticas que como una época o un proceso.

Por su parte, Chomsky prefiere ver a la Globalización como una nueva era en la que según él, dominan el ámbito político, económico y social las llamadas «verdades duraderas» emanadas desde los Estados Unidos que buscan establecer, consolidar y preservar un determinado statu-quo bajo las directrices norteamericanas⁹ sobre la lógica de un orden liberal, «democrático» participativo y racional inspirado en el Neoliberalismo.

El libro *Globalización y Bloques Económicos* del que José Luis Calva es coordinador es una publicación muy interesante pues rescata el pensamiento de varios distinguidos analistas en torno al tema de Globalización desde distintas perspectivas y en consecuencia se vuelve a presentar la falta de una visión medianamente homogénea en torno a la Globalización.

En el prólogo del libro citado se define a la Globalización como procesos económicos que incluyen aspectos comerciales,

7 Ferrer Aldo. *Historia de la Globalización*. FCE Argentina 1996 p.11

8 Chomsky y Dieterich. *La Sociedad Global*. J.M. Contrapunto, México 1995,p.8

9 Ibid. pp.15-47.

financieros, productivos y tecnológicos. Procesos en los que se observa una disolución de los Estados-Nación y el derrumbe de las fronteras nacionales para arribar a una sociedad mundial y un Estado Universal.¹⁰

Asimismo se ve el proceso de Globalización, como forma de funcionamiento de la economía mundial, que ha cobrado tal fuerza en los últimos años que ha terminado por enajenar a prácticamente todas las corrientes del pensamiento científico.¹¹

Además se añade: «Entre las características que dan sentido a la Globalización tenemos, por un lado lo que parece ser el fin del largo periodo de crisis de crecimiento lento iniciado a mediados de la década de los sesenta, la reestructuración de los países atrasados, y los procesos de

polarización y concentración originaria por la aplicación de políticas neoliberales (la que se expresa tanto al interior de los estados nacionales, como en las relaciones económicas inter-

Se ve el proceso de Globalización, como forma de funcionamiento de la economía mundial, que ha cobrado tal fuerza en los últimos años que ha terminado por enajenar a prácticamente todas las corrientes del pensamiento científico

nacionales). Por otra parte, se observan como resultados de la Globalización, «la creación de un enorme ejército, industrial de reserva, que además es de carácter global por la revolución científico-técnica, y la flexibilización de los mercados de trabajo, lo que si bien le brinda un margen de maniobra al capitalismo, implica también problemas tanto de gestión de la fuerza de trabajo como de absorción suficiente al proceso de reproducción que trae aparejada una crisis del sistema de relaciones económicas internacionales y de sus instituciones»¹². Además hay que añadir que la Globalización trae aparejados aspectos tales como el cambio tecnológico y su impacto en las distintas esferas de la producción, la distribución y el consumo a nivel internacional.

Por su parte Jaime Estay en el libro al que hacemos referencia, específicamente en el artículo titulado: “La globalización y sus significados”, señala que: «la Globalización constituye un componente de primer orden en el funcionamiento presente y futuro de la economía mundial, permeando tanto a las distintas economías nacionales como al conjunto de las relaciones económicas inter-

10 Calva, José, Luis. *Globalización y bloques Económicos. Realidades y Mitos*, Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana, México 1995, p.15.

11 Ibid.p.17

12 Ibid.p.19.

nacionales, y abarcando también a aspectos no económicos de la totalidad mundial y de sus diversas partes y niveles... con el concepto de Globalización se debería hacer referencia a los nuevos niveles que ha ido adquiriendo el despliegue de la vocación universal del capital y a los mayores grados de integración que ello supone en la economía y los mercados mundiales, lo que se ha traducido en una creciente interpenetración de las distintas economías nacionales y, en cada una de ellas, en una presencia acrecentada del «resto del mundo» como referente de los procesos individuales y nacionales de producción de valores de uso y de valorización»¹³

Desde la visión de este autor, se debe destacar que el análisis de la globalización debe incluir cuatro perspectivas analíticas a saber: la novedad, la uniformidad, la linealidad y la imperatividad de dicho proceso.

De lo anterior se identifica a la Globalización como un proceso de homogeneización a través del cual se uniformará el funcionamiento del sistema en todos los sentidos posibles: las especificidades de todo tipo tenderán a desaparecer, el desarrollo de las fuerzas productivas y las condiciones de valoración tenderán a igualarse en todos los

El análisis de la globalización debe incluir cuatro perspectivas analíticas a saber: la novedad, la uniformidad, la linealidad y la imperatividad de dicho proceso

espacios del sistema y se impondrán comportamientos únicos y mundiales para cada una de las principales categorías del funcionamiento capitalista¹⁴. Adicionalmente, el proceso de Globalización significa la circulación más libre de mercancías y capitales y a través de ella se lograr ir concretando el ambiente de permanente armonía entre los países en el que finalmente el mercado podría potenciar tanto su capacidad ordenadora sobre el conjunto de la sociedad, como sus impulsos en favor del máximo desarrollo de las capacidades de decisión y acción soberana de los agentes económicos.¹⁵

Otra perspectiva sumamente interesante para el análisis de la Globalización es la propuesta por John Saxe-Fernández en su artículo titulado "La Globalización: Aspectos Geoeconómicos y Geopolíticos" presente en el libro ya antes mencionado.

Para él, es conveniente retomar el concepto de Globalización y la teorización que le acompaña desde una perspectiva que

13 *ibid.*, p.28

14 *ibid.*, p.35

15 *ibid.*, p.37

incluya tanto a la geoeconomía como a la geopolítica del capital. Para este autor, la Globalización implica la existencia de fuerzas exógenas que de una forma u otra marcan de manera rigurosa y específica los lineamientos a seguir en materia de política económica e internacional: se trata de una noción excluyente de las fuerzas sociales y de la dinámica interna de la sociedad civil respectiva, que es precisamente la más afectada por esas formas de globalización».¹⁶

La Globalización así entendida es identificada con la noción de globalismo, la cual supone un orden en el que los países avanzados tienen la influencia y el mando sobre otros actores y así el «centro» tiene la capacidad de gobernar la actividad económica y la postura estratégica de otros estados a través de un poder institucionalizado, un sistema internacional controlado por relaciones interestatales, y por una estructura institucional de la economía mundial que determina en gran medida las características internas de los estados nación.¹⁷

De acuerdo a lo anterior, la globalización puede ser vista como sinónimo de mundialización o bien como una visión total e integradora, el problema es que al referirnos de tantas maneras a la noción de globalización, estamos incurriendo en lo que señala John Saxe-Fernández. «La Globalización es un término mágico que todo lo explica, todo lo justifica y además sirve para aliviar las cargas de conciencia (de haberlas) entre las convicciones personales respecto a la lealtad a la nación y la subasta de la misma»¹⁸

La complejidad vista en torno al concepto de globalización nos obliga a replantearnos la perspectiva analítica de su abordaje, para lo cual proponemos identificar a la Globalización como un proceso, es decir, un fenómeno multifacético que involucra los niveles global, nacional y local tanto en su dimensión actual como en perspectiva histórica.

Ver así a la Globalización es remitirnos a una perspectiva dinámica, una consecución de fases en las que se van gestando toda una serie de condiciones y transformaciones que dan sentido a una realidad distinta a lo existente. La Globalización como proceso implica una visión de un **continuum** transformador, por lo que no puede ser reducida sólo a un cambio económico, político o cultural, sino entendida como esa constelación de cambios en los niveles que van desde el orden mundial, las identidades comunitarias, el desarrollo democrático, las nuevas formas del poder y de la estructura del Estado así como los esquemas de

16 Ibid.p.245

17 Ibid.,p.254-255

18 Calva, José Luis. ob.cit.p.246

producción y organización social. Por lo tanto, hablar del proceso de Globalización requiere un análisis que por lo menos nos remita a los niveles: económico, político y social.

La Globalización política implica asimismo un cambio en la correlación de fuerzas a nivel internacional, y un reacomodo de las jerarquías internacionales lo que propicia un nuevo hegemonismo de alcance mundial

Para entender el proceso de Globalización económica necesariamente debemos hacer referencia a la dinámica misma de mundialización del sistema capitalista, esto es, la exportación a “todos” los rincones del planeta las estructuras del capitalismo contemporáneo de las que se deriva el llamado orden liberal o neoliberal a través de la liberación de los intercambios, la libre competencia, la mundialización de los procesos productivos, la expansión, consolidación y perfeccionamiento de las empresas multinacionales y transnacionales como promotores y activadores del sistema económico que propicia una nueva división internacional del trabajo cada vez más especializada, y además propugnan por el libre mercado que trae aparejado un auge impresionante del capital especulativo y en consecuencia un redimensionamiento de las relaciones financieras a nivel internacional; generando todo esto una aparente unificación económica, que refrenda los lazos de interdependencia gestando paulatina, pero efectivamente procesos de integración que van desde las formas más elementales de armonización local, pasando luego a formas más complejas de integración como son la nacional y la regional, para finalmente dar cuerpo a la llamada integración planetaria o mundial bajo la lógica del sistema neoliberal, a partir de los corporativismo empresarial global.

Este proceso de Globalización en términos económicos se ve acelerado y fuertemente estimulado por la llamada revolución científico-tecnológica que genera las condiciones físicas y materiales necesarias para el óptimo desempeño y movilidad de los factores claves de dicha dinámica a saber: bienes, capitales, mercancías, trabajo y servicios a nivel global. Visto así, la Globalización es una nueva forma de funcionamiento de la economía mundial.

Desde la perspectiva política la Globalización adquiere una dinámica específica. El proyecto político de la Globalización supone un orden mundial fincado en los preceptos fundamentales de la democracia representativa y liberal al estilo occidental. La Globalización política supone un estado de cosas en el que impera la racionalidad de las instituciones que garantizan la libertad, la igualdad y la seguridad más allá de particularismos locales o identidades no occidentales.

El proyecto político de la Globalización se ve impregnado de todo un discurso ideológico fincado en tesis como la del Fin de la Historia, tan en boga a finales de la década de los ochenta que aseguraba el triunfo del orden liberal y democrático al estilo norteamericano sobre cualquier proyecto contestatario, sobre todo el comunista.

La Globalización política implica asimismo un cambio en la correlación de fuerzas a nivel internacional, y un reacomodo de las jerarquías internacionales lo que propicia un nuevo hegemonismo de alcance mundial, respaldado por el discurso de la inexorabilidad y la postmodernidad. En este sentido observamos un proceso de redefinición de las funciones y finalidades del Estado. Mark Neufeld¹⁹ lo señala en sus cinco tesis: El "Estado benefactor" de la posguerra buscaba mediar entre los diferentes conjuntos de obligaciones, es decir, entre el capital que requería libertad de movimiento y acceso a los mercados y el de los ciudadanos que requerían oportunidades de empleo y provisiones de bienestar social. Hoy, sin embargo, el Estado no reconoce más obligaciones excepto aquellas del capital. Su tarea ya no es la de mediar entre las necesidades conflictivas del capital y de los ciudadanos, sino forzar a éstos a ajustarse a las necesidades y conductas que imponen los imperativos de la competencia global conducida por los intereses del capital, lo que conlleva a una subordinación en la elaboración de la política nacional a los acuerdos internacionales, el desmantelamiento de los programas sociales y el absoluto abandono de su responsabilidad de creación de empleos, lo que da por resultado un Estado que en aras de la competitividad implementa ajustes forzados siguiendo los parámetros y modelos de ajuste "propuestos" por organismos internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, lo que implica una reducción o incluso eliminación de cualquier esquema de asistencia para el desarrollo, tal y como lo explica Joseph Stiglitz en su obra: *El Malestar en la Globalización*.

Adicionalmente a los dos aspectos ya mencionados, la Globalización posee una perspectiva socio-cultural profunda que permea todo el análisis contemporáneo. La Globalización no puede quedarse circunscrita al ámbito propio de la economía y mucho menos a la esfera exclusiva de los Estados; la base misma de toda organización actual es la sociedad, y esta no ha escapado de los procesos globalizantes.

La implantación de modas, gustos y preferencias que estandarizan el consumo y homogeneizan a las sociedades es una expresión más del proceso de Globalización. Hoy en día la exportación del **american**

19 Neufeld Mark. "Globalización: Cinco tesis" Octubre 2000, Trabajo inédito presentado en el Seminario de Doctorantes en la UNAM, México.

way of life es una realidad que igual se observa en Asia, que en Latinoamérica, África o Europa. La Globalización en el plano social tiene una incidencia directa en los esquemas culturales de los distintos grupos que propicia un replanteamiento de morales, símbolos y valores, que conducen a una pérdida paulatina de identidad y en su lugar se genera una transculturización que resquebraja los pilares en los que las sociedades se fincan. La globalización implica una degradación de las identidades comunitarias.

La cultura **light**, del consumo y del desperdicio se difunde a velocidades aterradoras en tanto que el rock, la coca-cola y Mc.Donald's desplazan usos y costumbres, en muchos casos, ancestrales; se crean estereotipos y en consecuencia hábitos de consumo. La influencia de la cultura de masas americana adquiere una perspectiva, virtualmente, universal.

Ciertamente este proceso de Globalización que atañe todas las esferas del quehacer humano ya sea individual o colectivo ha conseguido tal eficacia gracias al espectacular desarrollo de los diversos medios de comunicación, que van desde las vías tradicionales como los diversos transportes que se han hecho más eficientes en términos de la reducción de los tiempos para el recorrido de las distancias, hasta los más novedosos sistemas de comunicación vía satélite, y a través de la red de información mundial. Baste citar los conocidos sistemas de la Internet, el fax, y demás sistemas comunicacionales.

Recordando a Krippendorff, la Globalización ha traído aparejado un achicamiento sustancial del planeta que propicia una más profunda y estrecha vinculación entre los distintos actores del sistema internacional, sin embargo, este proceso de globalización que si bien parece ser inexorable y avanza a distintas velocidades a lo largo y ancho del planeta no solo está generando un modelo mundial de producción y consumo bajo la lógica del orden liberal, democrático y de mercado, sino que en paralelo está creando una brecha de desarrollo nunca antes vista en la historia de la humanidad.

Hans-Peter Martin y Harald Schumann en su libro: *La Trampa de la Globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*, mencionan que en el próximo siglo, el 20% de la población activa bastará para mantener en marcha la economía mundial [...] El 80% [restante] tendrá grandes problemas [...] lo que esboza un nuevo orden social: países ricos sin una clase media digna de mención."²⁰.. Así mismo en esta sociedad 20/80, más del 80% de la riqueza mundial la concentra menos del 20 % de la pobla-

20 Hans-Peter Martin y Harald Schumann. *La Trampa de la Globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*, Taurus, 2002, España, pag.10

21 Idem. P. 35.

ción global, en tanto que el resto apenas vive con menos del 20% del producto mundial bruto. Según estos mismos autores, 358 multimillonarios son en conjunto tan ricos como 2,500 millones de personas, casi la mitad de la población mundial²¹.

Esta polarización de la riqueza a nivel planetario, producto de la globalización trae serias consecuencias de carácter social y humanitario. La marcada diferencia entre países ricos y pobres es abrumadora.

De acuerdo al los datos del Informe de Desarrollo Humano 2004, del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas el nivel de desarrollo de los países contempla tres rubros: salud (acceso a servicios de salud que se traduce en esperanza de vida), conocimiento (nivel de alfabetización) y bienestar económico (PIB per capita). Con base en esto podemos identificar a los 10 países más desarrollados y a los últimos 10 de la lista tal y como lo muestra la tabla siguiente:

PAISES MÁS DESARROLLADOS	PAISES MENOS DESARROLLADOS
NORUEGA	SIERA LEONA
SUECIA	NIGER
AUSTRALIA	BURKINA FASO
FINLANDIA	MALI
HOLANDA	BURUNDI
BELGICA	GUINEA BISSAU
ISLANDIA	MOZAMBIQUE
ESTADOS UNIDOS	ETIOPIA
JAPON	REPUBLICA CENTRO AFRICANA
SUIZA	REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO

Esta misma polarización de la riqueza se manifiesta en la abrumadora diferencia existente entre la esperanza de vida que muestran las sociedades avanzadas frente a las más atrasadas como se muestra en el siguiente cuadro:

Esperanza de vida al nacer

PAISES DESARROLLADOS	años	PAISES SUBDESARROLLADOS	años
JAPON	81.5	ZAMBIA	32.7
SUECIA	80	ZIMBAWE	33.9
HONG KONG	79.9	SIERRA LEONA	34.3
ISLANDIA	79.7	SWAZILANDIA	35.7
CANADA	79.3	LESOTHO	36.3
ESPAÑA	79.2	MALAWI	37.8
ISRAEL	79.1	MOZAMBIQUE	38.5
SUIZA	79.1	RUANDA	38.9
AUSTRALIA	79.1	REPUBLICA CENTRO AFRICANA	39.8
FRANCIA	78.9	ANGOLA	40.1

Otro indicador que nos permite corroborar las profundas diferencias en términos de desarrollo entre los países, hoy en día, es el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita que de acuerdo a los datos publicados por el Banco Mundial en el 2003, muestra una polarización que va desde los 54,430 dólares americanos al año de países como Luxemburgo, hasta los 530 de Sierra Leona.

La tabla siguiente muestra los 10 países más ricos de acuerdo al INB per capita de acuerdo al poder de paridad de compra, expresado en dólares americanos según el Banco Mundial en el 2003.

LUXEMBURGO	54,430	SIERRA LEONA	530
ESTADOS UNIDOS	37,500	MALAWI	600
NORUEGA	37,500	TANZANIA	610
SUIZA	32,030	BURUNDI	620
DINAMARCA	31,210	REP.DEM. CONGO	640
IRLANDIA	30,450	GUINEA BISSAU	660
ISLANDIA	30,140	ETIOPIA	710
CANADA	29,740	REP.CONGO	710
AUSTRIA	29,610	MADAGASCAR	800
BELGICA	28,930	YEMEN	820

Evidentemente estas disparidades se manifiestan en una serie de problemas sociales entre los que destaca la mortandad infantil, ya que mientras países desarrollados como Suecia, Islandia y Japón por solo mencionar algunos, presentan una tasa de mortandad de 3 por cada 1000 nacimientos, países como Swazilandia tienen una tasa de 106/ 1000, Guinea Ecuatorial 101/1000, Camboya 96/1000, Camerún 95/1000, por sólo citar algunos ejemplos.

Adicionalmente las tendencias a futuro parecen hacerse más dramáticas toda vez, que la tasa de crecimiento demográfico es significativamente mayor en los países más pobres, en tanto que los de mayor desarrollo y capacidad económica muestran tasas sustancialmente inferiores.

Tasa de crecimiento demográfico.

JAPON	0.0	YEMEN	3.6
ESPAÑA	0.0	NIGER	3.6
ALEMANIA	0.0	UGANDA	3.5
AUSTRIA	-.1	BURUNDI	3.1
ITALIA	-.03	MALI	3.1
SUIZA	-.2	BURKINA FASO	3.0
SUECIA	.1	ANGOLA	2.9
BÉLGICA	.1	CHAD	2.9

Y si a estos datos agregamos el tema del SIDA, el cual se ha convertido en un reto humanitario de dimensiones globales ob-

servamos una más de las severas contradicciones de la globalización. Da acuerdo a los datos de UNAIDS, presentados en su reporte anual de Julio de 2004, de un estimado de 42300000 infectados de SIDA a nivel mundial, 27900000, se encuentran en África Subsahariana, en los que destacan países como Sudáfrica, Nigeria, Kenya, Mozambique, Zimbabwe, países en los que las cifras oscilan entre los 5,300000, a los 1300000. Si estos datos los comparamos con regiones como Europa occidental en los que se estima hay alrededor de 580000 infectados, las consecuencias de esto resultan aterradoras.

Con una población mundial actual estimada en más de 6.200 millones de habitantes, de los cuales más de la mitad viven en condiciones de pobreza extrema los escenarios a futuro son realmente desoladores.

Vivimos en un mundo realmente paradójico, por una parte podemos reconocer los importantes avances que se han logrado en materia de desarrollo científico tecnológico, salud, desarrollo urbano, comunicaciones, cibernética, etc. El hombre no sólo ha llegado a la luna, sino que se ha convertido en un explorador incansable del espacio; asimismo, hemos avanzado de manera espectacular en el conocimiento de la genética y los más profundos secretos de la materia y la energía; de hecho los descubrimientos del siglo XX rebasan en mucho todos los anteriores en la historia de la humanidad. Desde este punto de vista sería virtualmente imposible pretender siquiera enlistar todos y cada uno de los avances que en materia científico-tecnológica ha alcanzado el hombre. No obstante este aparente progreso y mayor conocimiento del hombre con respecto a sí mismo y a su entorno, hemos sido testigos del más severo deterioro ambiental derivado del impacto del avance científico e industrial sobre el planeta y de la progresiva depauperización de las sociedades lo cual se convierte es hoy en de situaciones de crisis de alcance planetario, que incluso pueden poner en riesgo la propia sobrevivencia de la humanidad.

Autores como Paul Kennedy con su obra *Hacia el Siglo XXI*; Modesto Seara Vázquez con *La hora decisiva*, los Toffler, con *Las Guerras del Futuro*, *El shock del futuro* o *El cambio del poder* e incluso el propio Samuel Huntington, entre muchos otros, plantean desde diferentes perspectivas los grandes desafíos que deberá afrontar la población mundial en el presente siglo²².

22 .- Véase: Toffler, Alvin. *El cambio del poder*, España, Edit. Hombre y Sociedad Plaza Janes, 1990. Toffler, Alvin y H. *Las Guerras del Futuro*, España, Plaza Janes, 1994. Kennedy, Paul. *Hacia el siglo XXI*, España, Plaza Janes, 1993. Seara Vázquez, Modesto. *La Hora Decisiva*. México, Edit. Porrúa, 1995. Huntington, Samuel. *El Choque de Civilizaciones*, España, Edit. Paidós, Estado y Sociedad, 1997. Ohmae, Kenichi. *El fin del Estado-nación*, Santiago de Chile, Edit. Andrés Bello, 1997. Wright R. Y Mac Manus, Doyle. *Futuro Imperfecto*, Barcelona, Edit. Grijalbo, 1992.

Catástrofes ecológicas, tales como el cambio climático global, el adelgazamiento de la capa de ozono, la erosión de suelos cultivables, la extensión de las zonas desérticas, la pérdida progresiva de bosques, selvas, fauna y flora, entre otros; el agotamiento de recursos naturales; la creciente degradación del medio ambiente, resultado de los altos índices de contaminación del entorno; la gran explosión demográfica, que no sólo significa mayor demanda de recursos y espacio sino el recrudecimiento de rivalidades étnico-culturales, así como el hambre y el SIDA, son sólo algunos de los principales focos de alerta que se vislumbran, los cuales, sin lugar a dudas se verán exacerbados por las crisis económicas recurrentes. Sin embargo, no debemos dejar fuera de la lista los ya viejos temas, que siguen estando presentes en la dinámica de las sociedades, tales como las guerras, el hambre, las enfermedades y la miseria, por sólo mencionar algunos, cuyo flagelo azota a la humanidad desde épocas inmemoriales y que pese al gran avance científico-tecnológico alcanzado, supuestamente reflejado en el «progreso» material, símbolo de nuestros tiempos de la era global, siguen estando presentes, gozando de gran actualidad y no sólo eso, sino que amenazan con hacerse más graves aun.

Intentar evaluar la dinámica de la Globalización a través del prisma de juicios éticos puede resultar interesante pero poco útil en términos del análisis social. Saber si es buena o no, si nos beneficia o no, es una interrogante que cae en el plano de lo deseable pero que pocas ocasiones coincide con lo posible y lo viable. Es así que no nos detendremos a ver las virtudes o pecados de la Globalización. Lo importante es reconocer que es una dinámica que está en marcha y que avanza a distintas velocidades pero que pocos podrán abstraerse de su impacto. Y subrayo, de su impacto, lo cual no significa que se goce de sus beneficios por que a todas luces es evidente la dinámica excluyente y discriminatoria que lleva inmerso el proceso de Globalización.

Y para concluir, dejemos abierta la siguiente consideración para futuras reflexiones. ¿Es acaso la Globalización un proceso imparable e inexorable? o bien, ¿qué papel jugaran las llamadas contratendencias al proceso globalizador, llámense movimientos nacionalistas, reivindicaciones étnicas, separatismos, exclusivismo, o problemas aun más graves que agudizan los conflictos entre pobres y ricos como la pobreza, el desempleo, los movimientos migratorios, la falta de oportunidades, el hambre, el deterioro ambiental, las enfermedades, la desigual distribución del ingreso, etc.? la Globalización resolverá o aminorará tales disparidades, o el proyecto globalizante es y será tan excluyente que se convertirá en el club de una selecta minoría, a costa de los marginados de la Globalización.

Bibliografía

ARELLANES, Paulino. Crisis Capitalista e Inversiones Extranjeras Directas. Editorial Tlamelaua, México 1992.

CALVA, José, Luis. Globalización y Bloques Económicos. Realidades y Mitos. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, México 1995.

CHOMSKY y DIETERICH. La Sociedad Global. J.M. Contrapunto, México 1995.

FERRER, Aldo. Historia de la Globalización. F.C.E. Argentina 1996.

HUNTINGTON, Samuel. La Tercera Ola. Paidos, Argentina 1994.

HUNTINGTON, Samuel. *El Choque de Civilizaciones*, España, Edit. Paidos, Estado y Sociedad, 1997.

IANNI, Octavio. Teorías de la Globalización. Siglo XXI, España 1996.

KENNEDY, Paul. *Hacia el siglo XXI*, España, Plaza Janes, 1993.

MARTIN Hans Peter y Schumann Harold, La Trampa de la Globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar. Taurus, México, 2000.

NEUFELD, Mark. "Globalización: Cinco tesis" Octubre 2000, Trabajo inédito presentado en el Seminario de Doctorantes en la UNAM, México

OHMAE, Kenichi. *El fin del Estado-nación*, Santiago de Chile, Edit. Andrés Bello, 1997.

SEARA, VÁZQUEZ, Modesto. *La Hora Decisiva*. México, Edit. Porrúa, 1995.

STIGLITZ, Joseph. El Malestar en la Globalización. Taurus, México 2002

TOFFLER, Alvin. *El cambio del poder*, España, Edit. Hombre y Sociedad Plaza Janes, 1990.

TOFFLER, Alvin y H. *Las Guerras del Futuro*, España, Plaza Janes, 1994.

WRIGHT, R. Y Mac Manus, Doyle. *Futuro Imperfecto*, Barcelona, Edit. Grijalbo, 1992.

